

FORO

## **El fracaso en las políticas de integración social de los inmigrantes extracomunitarios es el riesgo más importante al que se enfrenta la cohesión social en nuestra comunidad.**

En Navarra desde 1999 se ha producido un crecimiento muy acelerado de la población extranjera procedente de países en desarrollo que se ha asentado en nuestra comunidad. De 14.500 que estaban empadronados en octubre de 2000 hemos pasado a 35.500<sup>1</sup> en enero de 2003. Ello supone un 6,1 por 100 de la población empadronada en Navarra. Esto nos sitúa por encima de la media estatal y posiblemente entre las comunidades autónomas con una proporción más elevada (Madrid en el 2001 era la tercera comunidad con la proporción más alta después de Melilla y Baleares con un 6,8 por 100 de inmigrantes extracomunitarios).

Cuatro países (Ecuador, 33 por 100; Marruecos, 12 por 100; Colombia, 13 por 100; Argelia, 7 por 100) son el origen de tres de cada cuatro inmigrantes en Navarra.

El efecto llamada son las redes sociales constituidas por familiares, amigos y conocidos compatriotas suyos que se encuentran en Navarra y el conocimiento de la posibilidad de encontrar trabajo (aunque en un principio sea un trabajo irregular).

A pesar de que el flujo de los últimos años ha sido muy intenso, los procesos de asentamiento a nivel local se están produciendo sin los conflictos que se han vivido en otras zonas del sudeste español o de Cataluña.

Uno de los principales problemas se centra en la irregularidad que se ha instalado como una característica del modelo de inmigración en nuestro país. En el 2000, el 43 por 100 de los inmigrantes extracomunitarios que se habían establecido en nuestra comunidad se encontraban en situación irregular (carecen de permiso de residencia o de trabajo), en el 2001 la cifra se eleva al 60 por 100. Este hecho sitúa al colectivo en una situación de vulnerabilidad grave que dificulta enormemente los procesos de integración laboral y social.

La envergadura que ha alcanzado esta nueva realidad social exige hacerle frente. Existe un desconocimiento muy grande de la cultura y de las peculiaridades de las comunidades recién llegadas. Resulta urgente realizar un esfuerzo de análisis y reflexión que ayuden a construir una estrategia de integración social.

La dinámica de convivencia que se desarrolla en cada espacio va a determinar las reacciones de la población y es algo que conviene trabajar desde fases muy tempranas.

El fracaso en las políticas de acogida y de integración social de los inmigrantes extracomunitarios supone, en estos momentos, el riesgo más importante al que se enfrenta la cohesión social en este país.

El Parlamento de Navarra, de acuerdo con la responsabilidad que la administración central asigna a las comunidades autónomas, aprueba en octubre de 2002 un Plan para la Integración Social de los Inmigrantes, elaborado con el consenso y la participación de las entidades sociales y de los diferentes departamentos y administraciones, en el que se concretan medidas en diferentes ámbitos (empleo, vivienda, salud, educación o bienestar social). En este Plan aparece de forma clara el compromiso por la integración y la interculturalidad, además de apostar por la regularización de los inmigrantes y por el avance hacia la plena igualdad de derechos.

---

<sup>1</sup> Estos datos son producto de la investigación que estamos realizando El Equipo de Investigación sobre Exclusión del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra, que dirige el profesor Miguel Laparra Navarro, y que se realiza por encargo del la Dirección General de Bienestar Social del Gobierno de Navarra.

Teniendo en cuenta las dimensiones que ha alcanzado el fenómeno de la inmigración en nuestra comunidad, resulta urgente avanzar hacia la consecución de los compromisos que se recogen en este Plan, en su efectiva aplicación y en la implicación real de los distintos departamentos y del Gobierno.

Al igual que el resto de los departamentos el de Educación tiene que hacer frente a esta nueva realidad, ya que la educación se erige como un eje clave dentro de las estrategias encaminadas hacia la integración social. La integración en la escuela se convierte en el primer paso para la integración futura en la sociedad de estos menores.

La inmigración ha introducido importantes cambios en el panorama escolar. En junio del curso pasado el Departamento de Educación daba la cifra de 4.700 alumnos inmigrantes incorporados a las aulas, tres de cada cuatro han llegado en los últimos tres cursos.

Los centros educativos han tenido que hacer un esfuerzo muy importante para atender la llegada de estos nuevos alumnos y alumnas. Han tenido que resolver muchas dificultades, sobre todo las que tienen que ver con la lengua y con atender el goteo constante de alumnos nuevos, incesante a lo largo de todo el curso, que les obliga a realizar continuos reajustes dentro de la organización de sus centros. Teniendo en cuenta que no se han arbitrado medidas eficaces para equilibrar su reparto, la situación se agrava en los centros donde la proporción de alumnado inmigrante es elevada.

Todo ello unido a la inmediatez del fenómeno, a la falta de preparación del profesorado para hacerle frente y a los escasos apoyos con los que han contado los centros, ha impedido avanzar hacia la, tan exigida, interculturalidad, que hoy por hoy sólo está presente en los discursos.

Los centros encuentran importantes dificultades en traducir en la práctica del día a día la exigencia que se le hace a la escuela de convertirse en un espacio intercultural. Al profesorado le falta formación y apoyos. Los centros escolares necesitan especialistas que les ayuden a realizar una reflexión sobre las actuales prácticas pedagógicas, y que les ayuden a diseñar e introducir nuevas prácticas más acordes con la nueva realidad y con las nuevas demandas que se le hacen a la escuela.

Una buena parte de la formación que se ofrece hoy al profesorado se realiza desde una perspectiva exclusivamente teórica, pero sin formación técnica de intervención, lo que la convierte en una medida ineficaz. La formación del profesorado debe partir de las necesidades de un centro, debe impregnar e implicar a la plantilla completa del mismo y debe conjugar teoría, práctica, reflexión, investigación y acción.

Cada centro ha de diseñar sus propias estrategias de integración, que han de realizarse con una adecuada comunicación, coordinación y colaboración con las estrategias diseñadas en su entorno social más próximo (barrio o municipio), en las que deben estar implicados todos los agentes sociales que intervienen en ese espacio concreto (centros educativos, servicios sociales, asociaciones de padres, de vecinos, de jóvenes, de inmigrantes, etc.)

En la escuela, al igual que en otros ámbitos, se produce un proceso de integración precaria. A falta de análisis más pormenorizados, un primer acercamiento realizado a diferentes centros educativos de nuestra comunidad nos permite observar que los hijos e hijas de los trabajadores inmigrantes están escolarizados, que asisten con regularidad pero que en algunos colectivos el abandono antes de los 16 años empieza a ser habitual, el fracaso escolar al finalizar la enseñanza obligatoria es importante y la continuidad de los estudios después de la enseñanza obligatoria es una práctica poco frecuente, a excepción de algunos grupos. Estos hechos evidencian que algo no está marchando del todo bien.

Un indicador claro de que se está avanzando por el camino correcto de la integración sería encontrar dentro de unos años, entre los niños y niñas inmigrantes que están hoy en la escuela: maestros, enfermeros, ingenieros, médicos, etc. (que estos niños y niñas no se queden anclados en los trabajos que hoy desempeñan sus padres y madres). El acceso a los niveles superiores de enseñanza se convierte en requisito

imprescindible para el ascenso en la escala social de este conjunto social y en campo estratégico de lucha contra la exclusión. El esfuerzo y la inversión que hagamos hoy en el diseño y aplicación de estrategias integradoras tendrán repercusiones importantes no sólo en el futuro de los inmigrantes sino en el futuro de todos.

*Balbina Liberal Artaiz. Profesora Asociada del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra*